

HUIDOBRO: LA HUIDA OÍDA

Eduardo Espina
Texas A&M University
edespinag@yahoo.com

Cuando el siglo XX llegó, Vicente Huidobro todavía estaba allí. La historia lo halló en el momento inicial, justo cuando una panoplia de estruendos inéditos tomaba posesión de la realidad recién inaugurada, haciéndolos cada vez más omnipresentes en los usos diarios. Antes incluso de que Filippo Tomasso Marinetti cantara a ese tiempo nuevo asociándolo a una locomotora, los ruidos de la modernidad ya habían abierto una brecha en el paisaje rápidamente mutante de la historia apenas llegada, donde nuevas cosas sucedían, mejor dicho, donde todo debía suceder alrededor de lo nuevo o de aquello que pareciera novedad, insinuación de innovación, reverberación de extrañeza. Para eso habían arribado recién cien años yendo hacia adelante. Hubo que volar con la imaginación, sentir su sonido imprenunciable en el cielo o en la tierra, tal como Huidobro con insistencia se encargó de manifestar: "Bajo la sorbina de aeroplanos vivos", "Diez Zeppelines vinieron a París", "Un tren puede rezarse como un rosario", "Silban en los llanos / locomotoras cubiertas de algas", "Un aéruplane autour d'une fleur", "La Cruz del Sur / Es el único avión que subsiste", etc. Todo, o casi, podía verse desde arriba, como lo vio Altazor, vigía de alturas augurales.

En Detroit, Michigan, la planta de ensamblado diseñada por Henry Ford en 1903 garantizaba por anticipado que la confortable utilidad del automóvil venía asociada a un sonido característico y debatable, a una impresión que daba cuenta de una velocidad auditiva. Por esa misma época, 1901, los hermanos Orville y Wilbur Wright se encargaron de magnificar un ruido que, como el de la imaginación en actividad, podía volar: "Elruiseñor está amarrado a sus cantos", dice el poeta chileno, pero ahora el aeroplano había venido para desencadenar a la velocidad y hacer cantar a las distancias. El sonido podía verse. Luego llegaron la radio, el cine, y la televisión (aunque Philo Farnsworth terminó arrepintiéndose de su invento). El siglo treceaba los subditos de la visión por el sonido en vivo y en directo de las máquinas nacidas para ser interpretadas en su producción en serie.

Huidobro: la huida oída [artículo] Eduardo Espina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espina, Eduardo, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huidobro: la huida oída [artículo] Eduardo Espina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile